Economía de los recursos ambientales y naturales*

Romero, Carlos.

En los últimos años y, de manera especial, después de la Convención de Río de Janeiro, la preocupación ambiental se convirtió en el quid de los economistas suramericanos, con dos expectativas fundamentales: debatir la validez de la aplicabilidad de los conceptos económicos tradicionales a la problemática del ambiente y establecer las formas de valoración económica que bien podrían aplicarse, con rigor técnico, en la medición ambiental.

En el primer aspecto, los debates teóricos datan del siglo pasado y, han logrado establecer una rama de la disciplina, enraizada en el árbol de la economía neoclásica; en el segundo, en lo que a la valoración ambiental hace referencia, el campo empírico aún no ofrece la salida común, sistemática, a esta problemática, llegándose a interpretar las diferentes posturas más como ideológicas que como la configuración de una forma empí-
rica que contribuya al desarrollo de la economía ambiental como ciencia. En este sentido, es importante hacer alusión a un estudioso de esta problemática, quien al respecto dice:

Para alcanzar esa valoración, los economistas ambientales más estrictamente neoliberales proponen, siguiendo al Premio Nobel Coase, la plena privatización de los recursos y derechos ambientales, confiando en que sus propietarios los intercambiarán a precios idóneos a través del mercado. Otros especialistas reconocen la inviabilidad práctica de estos planteamientos, y se limitan a propugnar la evaluación monetaria de los "costes" externos mediante diversas técnicas de simulación (Valoración Contingente, Disposición al Pago, etc.).

En este último contexto, el ingeniero Carlos Romero presenta su obra *Economía de los recursos ambientales y naturales* como un texto guía, útil para esclarecer varias preguntas cotidianas respecto a la contaminación: ¿Cuánto contaminar, cuáles el nivel óptimo y, el mínimo?

También busca definir los límites que respecto al uso de los recursos naturales, en este caso forestales y pesqueros, son viables en lo que a puntos máximos de extracción, renovación, capturas son válidos para definir un nivel de ganancia privada y costos sociales sin que se vulnere el principio de la sostenibilidad ambiental.

Luego de unas breves pince-ladas acerca del desenvolvimiento del pensamiento económico y los recursos naturales, apoyado en la corriente anglosajona de la microeconomía, el autor hace una descripción acerca de los principios paretianos de eficiencia productiva y de externalidad positiva marshaliana, mezclada con la presentación teórica del pensamiento de Pigou acerca de las deseconomías externas de los bienes públicos.

El capítulo 2 complementa el historial anterior con el argumento de Coase en lo que las soluciones óptimas, sin intervencionismo del Estado y gracias a la libre negociación entre el contaminador y el contaminante, se logran en el mercado, siempre y cuando se defina de manera correcta el
derecho de propiedad (aspecto jurídico) y el derecho de uso se determine acorde con las relaciones culturales que existan en un determinado momento de tiempo. Al respecto se lee:

La idea básica de Coase consiste en demostrar que, si se cumplen determinadas condiciones, no resulta necesario, ni tal vez conveniente, ningún tipo de intervención para alcanzar la externalidad óptima. Basta una correcta definición de los derechos de propiedad (property rights) para que la libre negociación entre el agente que genera la contaminación y el agente que la sufre conduzca al óptimo social.¹

El texto parte, ubicándose en una economía de mercado y como tal asume la problemática de la valoración económica en la expectativa de darle un dato monetario al uso de los recursos ambientales y naturales. Es decir, la obra es una propuesta técnica para el establecimiento de un dato-precio de las actividades productivas y, bien podría pensarse, la superación o despreocupación por el debate sobre la importancia de producir económicamente, en las condiciones actuales.

Dos características importantes del libro. Primero, presupone el conocimiento teórico tanto de los postulados de la economía ambiental como los de la teoría microeconómica tradicional, en la cual se fundamenta. Segundo, centraliza el análisis en el manejo de las técnicas y métodos de valoración económica más ortodoxos; sólo hace una mínima referencia a los nuevos planteamientos que, en términos de dinámica, se proponen.

Postula entonces un acercamiento con distintos métodos de valoración que van desde la forma más pura de la cuantificación propuesta por Jevons, Pareto y Marshall hasta llegar a las nuevas formas del intervencionismo estatal propuesto por Pigou, sin que necesariamente sean las propuestas técnicas terminadas por cada una de estas corrientes. Deja al lector en la angustia de profun-

dizar en las bases reales de cada una de estas técnicas o simplemente da pie a la aplicación de las fórmulas definidas. Necesariamente abre las puertas para penetrar en los marcos teórico conceptuales para cada una de las técnicas.

En el capítulo 3 se aboca el tema de la valoración de activos ambientales bajo los principios de beneficios y costes generados por el uso de un bien, la realización de una mejora y la generación de un daño ambiental. Sustentada la valoración en el controvertido concepto de excedente del consumidor, su estudio está dirigido fundamentalmente a la evaluación de políticas económicas por medio de la comparación entre la ganancias (pérdidas) de bienestar, medidas por el coste fiscal incurruido. Finaliza con una exposición sobre aspectos genéricos de los métodos aplicados, en especial, valoración contingente, hedónicos y costos de viaje.

El capítulo siguiente estudia un tema de gran interés para las economías con recursos no renovables (agotables por extracción) pero con sustitución alternativa, es decir, para aquellos bienes cuyo uso no implica “efectivamente la pérdida total de posibilidades de consumo en el futuro”. Es la presentación de un marco analítico para establecer las pautas eficientes de asignación óptima intergeneracional de recursos no renovables, con posibilidades de continuidad en el uso mediante el reciclaje o sin éste.

Luego, el lector retoma en el capítulo 5 la postura anterior ampliada presentando un enfoque basado en “endogenizar el coste del usuario (para superar la fijación a priori del modelo anterior), mediante el coste conceptualizado bajo la estructura teórica seguida para la construcción de los precios “sombra”.

Los aspectos correspondientes a la valoración de los recursos destructibles-renovables se abocan mediante la construcción del punto de rendimiento económico óptimo, en el capítulo 6, luego de hacer referencia a la forma de cálculo de los puntos máximos de crecimiento logístico de una biomasa pesquera, la respectiva tasa de variación de su población y el nivel sustentable de capturas en función del stock de biosama.
En el capítulo 7 se trabaja en la configuración tanto del momento óptimo de corta de un árbol como en la forma de determinar la vida de la plantación o masa forestal, a partir del óptimo técnico de la respectiva función de producción.

Finalmente se establecen “los granos de arena” de lo que habrá de ser una aproximación a la aplicación de los enfoques multicriterio en el contexto de la economía ambiental.

Buen texto para un buen inicio. Además, clara la exposición, sencillos los argumentos matemáticos, buena semántica. Un apéndice bibliográfico, buena bibliografía y un índice analítico complementan el trabajo del autor.

Alix Suárez Briceño*

---

* Profesora e investigadora del Centro de Investigaciones Económicas -CIE-. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Antioquia.